

NOTAS AL PROGRAMA

Es en el piano donde mejor se refleja la amplitud y la rica variedad con la que W. A. Mozart aborda el problema formal. Ya en el grupo de las *Sonatas* compuestas en Salzburgo entre 1774 y 1775 destaca su inclinación a utilizar materiales no utilizados en la exposición, u oscilaciones tonales en la recapitulación, como sucede en la *Sonata KV 209*, o como en la *Sonata en Mi bemol mayor KV 282* que ahora escuchamos, que se inicia con un *adagio*, y contiene dos *minuettos* a modo de episodio central.

El piano es instrumento rey en el romanticismo y encuentra en Chopin uno de sus más geniales creadores. Sus *Estudios op. 25* fueron compuestos entre 1828 y 1836 y fueron dedicados a la Condesa d'Agoult. Si este género contaba ya con cierta tradición, puesto que Clementi, Hummel o Moscheles lo habían cultivado, el compositor polaco partió de esos modelos, pero sus aportaciones los convierten en algo nuevo. Se trata ante todo de asombrosos poemas musicales que van más allá de la obra meramente didáctica.

Chopin del que también vamos a escuchar sus variaciones sobre el "La si darem la mano" del *Don Giovanni* mozartiano, busca la perfección para expresar y cantar, y de esta forma, trascendiendo toda función técnica, abre caminos a los mundos sonoros de Liszt y de Debussy.

Considerado como uno de los grandes pianistas de su época, Sergei Rachmaninov dedicó a este instrumento buena parte de su producción. Inclinado al virtuosismo,